

Opinión

El legado que queremos dejar

Por Cynthia Torres, directora ejecutiva del Centro Integrado de Pilotaje de Tecnologías Míneras (Ciptemin)



La industria minera ha sido históricamente un rubro masculinizado, y aunque se han logrado avances en la inclusión femenina, persisten desafíos significativos. Sin embargo, más allá de la participación, es hora de poner otras variables sobre la mesa, tales como la formación técnica, el crecimiento profesional, el acceso a oportunidades en diversas ubicaciones geográficas y la integración de nuevas tecnologías.

De acuerdo con el 7° Estudio Mujer en Minería, la satisfacción laboral femenina aumentó del 62% en 2023 al 65% en 2024. Sin embargo, la brecha de satisfacción entre hombres y mujeres sigue siendo del 15%. Aunque Chile ha reducido la brecha de género en profesiones STEM (acrónimo en inglés que significa "ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas"), a un índice de 0,19, el más bajo en comparación con otros países de la OCDE, aún existen áreas críticas como la investigación y el liderazgo empresarial donde la paridad sigue siendo un desafío.

En este sentido, cuando hablamos de mujer y minería, enfrentamos un reto doble: por un lado, reducir las brechas de género que limitan la inclusión femenina, y por otro, avanzar hacia una industria más innovadora y sostenible que permita integrarlas. Aquí es donde los pilotajes de nuevas tecnologías y la descentralización juegan un rol clave.

Las iniciativas de pilotaje, donde hemos visto un aumento de emprendimientos tecnológicos liderados por mujeres, son fundamentales para la validación de tecnologías emergentes. Estas iniciativas también ofrecen una oportunidad única para integrar a profesionales de distintas regiones, favoreciendo no sólo la diversificación de talentos, sino también la inclusión de más mujeres en el sector.

Tecnologías como la automatización, la digitalización y los pilotajes de nuevos sistemas están mejorando la productividad y la seguridad, y al mismo tiempo, reduciendo el impacto ambiental. La innovación aplicada a procesos mineros no sólo optimiza el uso de recursos, sino que también permite avanzar hacia una minería más responsable con su entorno, reduciendo la huella hídrica, optimizando el uso de energía y promoviendo soluciones de economía circular.

Lo que esperamos visibilizar y transmitir a las próximas generaciones es que la minería del futuro no sólo debe ser más eficiente y sostenible, sino también una industria donde las mujeres jueguen un papel clave en su transformación. Su participación es esencial para impulsar el desarrollo de soluciones innovadoras que permitan a la minería seguir evolucionando en armonía con el medioambiente. Y, por supuesto, con mujeres liderando este cambio. **mch**

Las iniciativas de pilotaje, donde hemos visto un aumento de emprendimientos tecnológicos **liderados por mujeres, son fundamentales para la validación de tecnologías emergentes.**